LA ESPADA, EL ESCUDO, Y LA VANDERA EN EL GRAN PATRIARCA S. IGNACIO DE LOYOLA.

21278

Y SU COMPAÑIA,

EN DEFENSA DE LA SANTA IGLESIA.

ORACION PANEGYRICA,

QVE EN SV SOLEMNISSIMA FIESTA, E INSIGNE Colegio de la Ciudad de Zaragoza

PREDICÒ

EL M. R. P. Fr. JOSEPH DIEGO DE LVCIA, LECTOR Jubilado, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arzobispado, Padre de las Provincias de Canarias, Cantabria, y Cataluña, Ex-Custodio de esta Santa de Aragon, y segunda vez Guardian del Real Convento de S. Francisco de esta Ciudad.

SACALA A LVZ

DON ANTONIO DE HORBEGOZO Y LANDAETA, Contador de su Magestad, y de la Superintendencia General, Rentas Reales, y Confiscaciones del Reyno de Aragon, Juez Conservador, y Superintendente de las Rentas del Tabac[illegible], y Reales Azogues de èl, &c.

QVIEN LA DEDICA

AL Rmo PADRE GUILLERMO DUBANTON, de la Compañia de JESVS, su Assistente General por los Reynos de Francia en la Corte Romana, y Confessor de su Magestad Catolica, &c.

En Zaragoza: Por PASQVAL BVENO, Impressor de S.M. Año 1716.

AL REVERENDISSIMO PADRE GUILLERMO DUBANTON,

de la Compañia de Jesvs, y su Asistente General por los Reynos de Francia en la Corte Romana, y Confessor de su Magestad Catolica, &c.

MVCHOS relevantes motivos me obligan à dedicar à V.S. este Panegyrico, y glorioso Epilogo de las grandezas del admirable Patriarca San Ignacio de Loyola, y de su Inclita Compañia de Jesus: pero vn motivo, casi robandome la libertad, me necessita: y es, que S. Ignacio, y su Religion deven à las poderosas influencias, y fervorosas agencias de V.S. el venerar con publico culto al Beato Juan Francisco Regis, Palma verdaderamente Apostolica, que viviendo fructificò en los Reynos de Francia, y aora difunta, ò por mejor dezir, reviviendo alarga sus vencedoras ramas, y participa sus dulces frutos à todo el Orbe Christiano. Deudora por esta causa le es à V.S. toda su Religion: y en parte siquiera del desempeño de su deuda, le presento à V.S. este Epilogo de sus Glorias: pues toda su Religion con todas sus Glorias

se desentraña en agradecimientos eternos al beneficio tambien eterno, que deve à V. S. por la agencia de la nueva Beatificacion. A la continua negociacion de los Mercaderes Franceses deven las otras Naciones el abastado comercio de tantos preciosos exquisitos generos: pero con mayores interesses deve todo el Mundo à V. S. como à Mercader Evangelico, y à su sagrada solicita negociacion con la Sede Apostolica, el comercio de todos generos de Virtudes, y Milagros en el nuevo Beatificado. Por la misma causa aun el Patriarca San Ignacio, à mi modo de entender, se reconoce deudor, ò su obligado à V. S. pues la Beatificacion de un Hijo suyo no puede no ser grande Glorificacion accidental de su Padre: y al riego, ò sudor de V. S. se deve, que aya crecido hasta ser levantada sobre los Altares esta Real Palma, que se avia criado, y crecido à tanta altura en el Paraìso plantado por mano de Ignacio. Como en agradecimiento de las nuevas Glorias, que V. S. le ha grangeado, le retorna San Ignacio un Retrato nuevo suyo, en este Sermon demonstrativo de sus Grandezas.

Muy seguro de los tiros de la emulacion, que suelen assestar aun contra lo irreprehensible, podrà salir à luz pu-

publica este Sermon, patrocinado de la superior autoridad de V.S. Todos veneran en V.S. los ventajosos caudales de Virtud, Sabiduria, y Prudencia; bastantes cada uno por sì solo à formar un Insigne Heroe; pero necessarios para formar à V. S. por averle puesto la Divina Provideneia en empleos, que para desempeñarlos, como V. S. es necessario un Ilustre Heroe, que valga por muchos. Los Franceses, que antes en V.S. por el mas largo discurso de su vida avian experimentado, y admirado un noble Blason de los Jesuìtas en literatura, y zelo de su mayor bien, por una parte sintieron la ausencia de V. S. quando vino à España; y por otra consolaron su sentimiento, porque V. S. venia à servir en lo mas sagrado à un Monarca, Gloria igualmente de España, y de la Francia. Toda la Compañia de Jesus, quando eligiò à V. S. por su Asistente para los Reynos de la Corona de Francia, lo constituyò, y assi lo experimentò despues, por uno de los Hercules, que al General Atlante de esta Religion, que, como el Cielo, comprehende las quatro Partes del Mundo, le ayudan, assisten, y mantienen en el govierno Monarquico de todos sus subditos. La Corte Romana con gozo lo posseyò à V. S. presente algunos años, y con sentimiento llevò su au-

sen-

sencia: y aun el Sumo Pontifice, que tiene el peso del Santuario en su mano, hizo, y mantiene suma estimacion de V. S. y la huviera su Santidad sin duda manifestado, si el mayor bien publico, y la Religiosa humildad no fueran dos obstaculos, à las vezes irresistibles, para ascender vn Particular à la Eminencia del Honor, que por muchos titulos merecia. Los Españoles con el vniversal aplauso, con que vna, y otra vez recibieron à V. S. dentro de sus Reynos, publicaron el altissimo concepto de la Persona, y prendas de V.S. y como si fuera su Natural, reconocen en V.S. conatural el amor, y desvelo por el mayor bien de la Nacion Española. Nuestro Rey, y Señor (que Dios guarde) ama, y aprecia à V. S. como à Padre Espiritual, con innata inclinacion, con respetosa estimacion, con antiguos indelebles cariños, como à quien deve de antes las primeras perfectas instrucciones de su soberana Juventud, y aora los realzes de su Real consumada perfeccion. Aunque aya sido con ofensa, pero venial, de la modestia de V. S. me he divertido à significar la autoridad de la Persona, que patrocina la edicion de este Panegyrico; porque su respeto contenga aun al mas osado, de quien apenas nadie se assigura inmunidades.

Has-

Hasta ahora, segun veo, he dado las razones solas, porque este Sermon deve encomendarse al Patrocinio de V. S. pero no he dado la razon, porque yo estoy empeñado à ser quien lo encomiende: pues si no me assistiera razon, pudiera parecer ossadia. Este año, como en otros antecedentes, ha corrido por mi cuenta la Fiesta del Patriarca San Ignacio en este Colegio de Zaragoza; y esto en mi es de menos merito, por tener lo como cargo de justicia; y creo, que el Santo lo tendria por ningun merito mio, si los Santos fuessen de la condicion, que acà los hombres, que no tienen por merito para con ellos, lo que se les deve de justicia: y aviendose juzgado, que para el vltimo complemento de la Fiesta conducia el dàr à la estampa el Sermon, fue preciso, que yo le costeasse, y publicasse; y aviendolo yo de publicar, me fue mas preciso el dedicarlo à V. S. Yo quedo rendido siempre à los ordenes de V. S. cuya vida guarde Dios muchos años. Zaragoza, y 15. de Setiembre de 1716.

B. L. M. de V. S.

su mas seguro Servidor.

Don Antonio Orbegozo.

APROBACION DEL D.D. THOMAS BROTO Y PEREZ, *Maestre-Escuela, Dignidad en la S. Iglesia Metropolitana de Zaragoza, Juez Apostolico de la Santa Cruzada, Subdelegado de las tres Gracias, Cathedratico de Prima de Theologia en esta Vniversidad, y Examinador Synodal de este Arzobispado.*

QUando estava oyendo este Panegyrico, en la Solemnissima Celebridad del Gran Patriarca S. Ignacio, atendiendo con reflexion à todo el perfectissimo lleno de prendas del Serafico Panegyrista, me pareciò, que avia subido al Pulpito aquella Aguila mysteriosa, que viò Esdras, en vno de sus profundissimos Raptos: *Et ecce surrexit Aquila, & misit vocem pennis suis.* Porque tan erudita copia de sagrados conceptos, de graves Versiones, de Interpretaciones propriissimas, y Autoridades de Santos Padres, no parece, que se comunicavan à la absorta atencion de aquel no menos grave, que numeroso Auditorio, por la boca del Orador solamente, sino por vna Vniversidad de Doctas Plumas, que en aquella Cathedra reverente del Espiritu Santo, estavan, ò dictando, ò escriviendo las Glorias mayores, y mas recomendables excelencias del Gran Padre San Ignacio, y su Gloriosa Compañia: *Et emisit vocem pennis suis.*

Pero ni de las Plumas de aquella Aguila, como quiera, salian las vozes, prosigue Esdras: Porque siendo lo natural, que hablassen las de la Cabeza, no eran ellas las que hablavan, sino las que estavan pegadas al pecho, y al coraçon: *Et ecce vox, non exibat de capite eius, sed de medieta-*

te

te corporis eius. Esto se hizo muy reparable en la Serafica Aguila Predicadora de las grandezas de San Ignacio: porque el fervoroso ardimiento con que salian las palabras, no suponian menos encendido Origen, que el de vn pecho inflamado del mas verdadero afecto, y el de vn Corazon amante, que se ofrecia holocausto al Santo Patriarca, con toda la hoguera de su devocion.

Y avia de ser assi verdaderamente, porque para mirar con la atencion, que se deve, al Sol brillantissimo de San Ignacio en el Auge, y en el Zenith de sus fervores, de sus Extasis, y sus Raptos, era preciso, que el Predicador fuesse vna Aguila. Del amado Evangelista, dize el Padre San Agustin (tract. 36. in Joann.) que fue vna Aguila: *Aquila ipse est Joannes, sublimiũ Prædicator, & lucis internæ, & externæ, fixis oculis, contemplator.* El mismo nombre de Ignacio le està publicando Globo de encendido fuego, y nuevo Solar Planeta, que se desata en vna blanda, abundante lluvia de Rayos: *Ignatius, Ignitus, Ignem iaciens.* Luego no menos perspicaz, y generosa vista, que la de vna Aguila Serafica podia, *fixis oculis*, contemplar de tanta luziente, y abrasada Esfera, la luz interior, y exterior: *Atque lucis internæ, & externæ contemplator.* Pues esto es lo que con tanto acierto executò nuestro Orador en su Panegyris: *Et sublimium Prædicator.*

De las Aguilas se dize por vulgaridad, que: *Rapta, non protinus ferunt.* Primero de arrebatar la presa la Aguila, tantea sus fuerzas con el peso; y si reconoce alguna con-

tingencia de soltarla; cede de la empressa, por no desairar à su valor, à vista de las otras Aves, que la tributan obsequios de Magestad. Balanceò el Orador sus estudiosas fatigas, con la soberania del assumpto, y tan llenamente se hizo cargo de su glorioso peso, que logrò en su desempeño los aplausos, por la felicidad con que saliò de la Empressa.

Ne erigas oculos tuos ad Opes, quas habere non potes, nos dize el Sabio Salomon en el cap. 23. de los Proverbios. Y para que se entienda quan de nuestro caso es este consejo, lo glossa de los Predicadores (que no son como las Aguilas) el tan antiguo, como docto Euquerio: *Opes istæ, sunt Arcana Divinitatis, & secreta cœlestium Mysteriorum, & Scripturarum sensus; quoniam solis AQUILIS hæc patent.* Veanse los Arcanos mas profundos, y mas genuinos sentidos de los Textos de la Divina Escritura, que saca à luz, para probar sus discursos esta Aguila ingeniosa, con tan natural aplicacion de los conceptos de los Santos Padres, y se dirà (sin ser ponderacion) que tiene como vinculado su ingenio el conocimiento de aquellas profundas Arcanidades de las Escrituras: *Quoniam solis Aquilis hæc patent.*

Hasta la Idea, que tomò para Alma, y Espiritu de su Sermon, fue tan suya, como hazerse semejante à la Aguila, de quien dizen los Poetas, que es *Armiger Iovis*, y que le administra el Rayo, quando quiere fulminarlo contra el Mundo. Por la ardentissima Predicacion, y Milagros estupendos, que obravan en Iconia, y Lystra los Apostoles San Pablo, y San Bernabè, les llamavan Deidades los Gen-

ti-

tiles, dize San Lucas en los Hechos Apostolicos: *Et vocabant Barnabam Jovem, & Paulum Mercurium.* Jupiter à San Bernabè, y Mercurio à San Pablo. Si huvieran visto temblar à todo el Castillo de Loyola, al ayre de vn suspiro de Ignacio: Si huvieran visto salir de su boca, quando predicava, vna copiosa Apostolica tempestad de Incendios: Si huvieran visto sus tantos, y admirables prodigios para convertir las Almas, quien duda, que no le llamarian Mercurio, muchos; y Jupiter todos? Pues en essa consideracion quiso el Orador discretisimo ser el Aguila de este Jupiter, Supremo Capitan de la Compañia de Jesvs, administrandole, en vez del Rayo, *la Espada, el Escudo, y la Vandera.*

Para ponderar lo generoso de la Aguila, y que como Reyna del Ayre, no se empeña en cosas, que no sean arduas, grandes, y nobilisimas, se le dize por Adagio: *Aquila non captat muscas.* Podia este Celebre Orador aver vsado en su Sermon del nuevo estilo, que poco ha se ha introducido en los Pulpitos de nuestra España, y le han puesto el nombre de *clausulado.* Pero no cupo en su gran juizio la eleccion de essa puerilidad, y de esse estilo tan desnudo, y pobre de concepto, y substancia, que parece hablava de èl, con algun dolor, San Maximo en su Mistagogia: *Eloquentia, quæ sapè, nihil magnum in profundo*: porque realmente este estilo nuevo no tiene mas artificio, que la oposicion de la consonancia en los finales de las vozes. En toda vna Quaresma, que nos predicò

nuestro Panegyrista ; en el Maximo Templo del Salvador; en tantos Sermones como ha predicado en esta Ciudad en los mas numerosos, y authorizados concursos, y en este finalmente del Padre San Ignacio, ha merecido siempre los aplausos de los mas Juizioso, no apartandose nunca de la seriedad de la frasse , de lo magestuoso del concepto , de la limpieza de las palabras , y de la numerosa composicion de los periodos.

Y para cumplir especialmente con la Comision , que tengo del Muy Ilustre Señor D.D. Carlos Alaman, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana , y Vicario General de este Arzobispado , siento , que si de las Aguilas notaron por excelencia todos los Naturalistas , que *recto oculo, rectoque volatu*, buelan siempre àzia el Sol , sin aberrar con bordos, ni gyros de la carrera, ni del termino, que tomaron; se puede sin duda assegurar lo mismo del Reverendisimo Padre Guardian Fr. Joseph Diego de Lucia, Lector Jubilado , &c. en este presente Sermon , que antes oì predicar , y aora con nueva admiracion acabo de leer, como lo asseguro, por no contener cosa alguna , que se desvie de la carrera del Sol de la Catolica verdad , &c. Asi lo siento, salvo, &c. En Zaragoza à 20. dias del Mes de Setiembre de 1716.

D.D. Thomàs Broto, y Perez.

IMPRIMATUR.

Alaman, Vic. Gñlis.

CEN-

CENSURA DEL RR. P. M. Fr. FRANcisco Salvador Gilaberte, Maestro en Artes, Ex-Cathedratico, y Doctor en Sagrada Theologia en esta Universidad, del Real y Militar Orden de N. Señora de la Merced, Redencion de Cautivos Christianos.

OBedeciendo gustoso, y agradecido el Orden del Muy Ilustre Señor D. D. Gil Custodio de Lissa y Guevara, del Consejo de su Magestad, su Oidor mas antiguo en la Real Audiencia de Aragon, y Juez de Impresiones del mismo Reyno, he leido con atenta reflexion este Sermõ, que en la Solemnissima Fiesta del Gran Padre S. Ignacio de Loyola dixo el Reverendissimo P. Fr. Joseph Diego Lucia, Lector Jubilado, segunda vez Guardian del Real Convento de San Francisco de Zaragoza, &c. y sin rezelar que se note de apasionado mi dictamen, no obstãte que lo soy del Autor con muy particulares respetos, dirè con afectuosa libertad lo que alcanzo, (1) yà que por mi insuficiencia no pueda dezir lo que devo.

Ha merecido nuestro Reverendissimo Padre Guardian por sus relevantes prendas, y acreditados desẽpeños en Prelacias, Catedras,

(1) *Dicam liberè, dicam affectuosè, quod sentio.* Casiodorus lib. 3. Epist. 4.

y

y Pulpitos, hazerse lugar entre los Sugetos mas sabios, y eruditos de nuestros tiempos, con tan singulares primores de su eloquencia, que aun à las cosas mas pequeñas abulta, y engrandece su discreto estilo, sin que las grandes pierdan nada de su elevacion: (2) verdad, que hallaràn acreditada los Discretos en este Panegyrico, en que sin embargo de no permitirse al Pincel, y à la Pluma la Santidad prodigiosa de Ignacio, la representa con finissimos colores, y tan al vivo, que parece le ha dado las medidas el mismo Original. Es vn milagro del Arte la valentia de la Idea, con que lo escorza Comandante en Xefe de la Compañia de Jesvs, arrojando al primer golpe de su diestro Pincel en el precioso lienzo de esta Oracion los colores mas subidos, con que se puede pintar à S. Ignacio; pues todas sus heroicas Virtudes, y maravillas se manifiestan, con dezir, que lo señalò Christo por Capitan General de su Compañia; assi como el Apostol S. Pedro retratò con singular propiedad al Monstruo de Maldades Judas, diziendo, que fue Xefe de los que aprehendieron à Jesvs, como observò el erudito Theophilo Raynaudo. (3)

(2) *Vir sapientissimus, & eruditissimus tẽporum horum, qui & ita loquutus est, vt quæcumq; diceret, magna fierent, & ea loquutus est, vt quomodocũque diceret, parva non fierent.* D. Aug. cont. Acad. cap. 7.

(3) *Apostolorum Princeps, vt compẽdio exprimeret infrunitæ audatiæ, & malignitatis vbertatem in Juda proditore, illud vnũ de eo dixit: fuit Dux eorum qui cõprehẽderunt Jesum... E cõtrariò igitur proportionale in sacra militia Ignatij munus ingentẽ omninò vim cœlestium subsidiorum, pectus eius munientiũ, insinuat.* P. Theophil. Raynaud. tom. 8. Orat. 3. de S. Ignatio pag. 371.

So-

Solo en la voz *Compañia* hallarà que escrupulizar la devocion, pareciēdole menos expressiva, despues que con las luzidissimas reclutas de los Xavieres, Borjas, Estanislaos, Gonzagas, Regis, y otros inumerables Santos, Martyres, y Escritores, se ha aumentado tanto, que es vno de los mas numerosos, y mas bien ordenados Exercitos, que militan baxo el Labaro de Jesu Christo: en tanto grado, que faltando yà terreno en todo el Orbe para las conquistas de Ignacio, dispuso la providēcia del Altissimo, que en sus dias se descubriesse otro nuevo Mundo, en cuyas dilatadas campañas, superior sin comparacion al Grande Alexandro, cortasse tantos laureles, quantos passos dàn sus Hijos, con que ciñe cada dia triumphales Coronas la Iglesia Catholica. (4) O, y con quanto gusto se dilataria la pluma en elogios de tan Esclarecida Familia, à no estrecharse à las breves margenes de vna Aprobacion!

Concluyo esta, diziendo, que assi como Alexādro Magno no se permitia à otro Pinzel, que al de Apeles, (5) assi se deviera fiar solo à nuestro Orador los Retratos del Grande Loyola, pues en el de esta Oracio admiraràn todos, que entre las angustias de la religiosa pobreza, aya ingeniado su generoso animo nuevos medios,

(4) *Catholica coronatur Ecclesia.* Clem. IX in Bull. pro Cath. Societatis.

(5) *Edicto vetuit, ne quis se, præter Apellem pingeret.* Horat. lib. 2. Epist. 1. vers. 239.

con

con que enriquecer liberal à los que le registre. (6) Este es mi sentir, como tambien el que en nada se opone à las Regalias de su Magestad, (Dios le guarde) y assi merece de justicia la licencia, para que salga à la luz publica *Salvo semper, &c.* En este Real Convento de S. Lazaro de Zaragoza à 19. de Setiembre de 1716.

(6) *Videmus quomodo animus inveniat liberalitatis materiam, etiam inter angustias paupertatis.* Seneca lib. 1. de Benef. cap. 9.

Fr. Francisco Salvador, Gilabertes

Des

Designavit Dominus. Lucæ cap. 10.
Hic est panis. Joan. cap. 6.

ENTRE las precisas Reglas de la Oratoria, que observan practicos los Maestros de la Eloquencia, vna es, y la primera, poner al Heroe, que han de pintar en vn prospecto tan llenamente suyo, que en nada se parezca à otro, y claramente se conozca, que es suyo aquel Retrato; y os confiesso, que al primer passo de mi empeño me veo en vn intricado laberynto, sin que encuentre para la salida el beneficio del hilo de oro; porque esto es notoriamente imposible en mi Glorioso Padre SAN IGNACIO.

Es este Insigne Patriarca como el Fenix, de quien dixo Tertuliano: *Vbi iam nemo*, que yà no es, porque se quema: *Iterum ipse*, que yà es el mismo, porque renace: *Qui non iam, alius idem*: porque de no ser nada, buelve à ser despues, el mismo que era antes. *Tertul. t. 13. de Resur. carn.*

Contesta esta verdad Gregorio XV. en su Bula, diziendo de San Ignacio: *Animum gerens Mundo maiorem*; porque si el animo, y espiritu de S. Ignacio fue mayor que todo el mundo, por qualquiera parte que se mire, siendo vno, parecerà otro, como sucede al mundo en sus quatro partes, pues siendo el mismo, por cada Parte que se mira parece otro, como si fuera distinto. *Greg. XV. in Bul. Canoniz.*

Segun esto, no ay duda en que Ignacio fue, como el Mundo, y como el Fenix, pues siendo vno, pareciò muchos en dilatar la

mayor gloria de Dios, y â esta cuenta serà vn Heroe muy singular, essento totalmente de la Pluma, y del Pincel. Assi nos lo dà à entender el sucesso del Cardenal Pacheco su gran Devoto.

Deseò este Principe vn Retrato del Santo para su consuelo, y lo encomendò à vn Pintor el de mayor fama. Visitòle este muchas vezes, contemplando siempre el semblante con atenta reflexion, sin que pudiera jamàs formar especie fija en la idea; porque siendo siempre el mismo, cada vez que le mirava, le parecia diverso, con que no fue posible retratarlo.

Con el desengaño, pues, de que es imposible formar imagen de San Ignacio, ni poder cumplir con la primera Regla de la Oratoria, me ocurre otra nueva, y mayor dificultad, que se reduce à aver en San Ignacio vna como Divinidad, vn como divino Numen, y esta nueva ocurrencia reduplica la imposibilidad de mi empressa.

Del Verbo humanado dixo Origenes, que quando se aparecia mostrava distintos aspectos, segun los meritos de aquellos, con quien tratava, y à quien se aparecia: *Vnicuique apparebat secundum quod fuerat dignus; & Verbum Dei non similiter cunctis apparet.* Por esto sin duda se le apareciò à Estevan en forma de Soldado, quando estava en el conflicto: à la Magdalena en forma de Hortelano, quando le buscava en el huerto; y à los Discipulos en forma de Peregrino, quando caminavan al Castillo. Esta misma diversidad de aspectos notava en Ignacio la devocion, ò la curiosidad quando le tratava, y esta se experimenta oy en su Imagen prodigiosa de Munebrega. Ay tal maravilla! Es acaso Gerion divino con tantas caras Ignacio? O es con tantos rostros Sagrado Jano? Yo yà sè, que en el mundo es abominable infamia ser hombre de muchas caras, pero ser Ignacio Santo de tantos, y tan encontrados aspectos, què serà? Oygamos à Ezechiel.

Orig. Tract. 35. in Matth.

Actor. c. 8.

Joann. cap. 20.

Luce cap. 24.

Pinta este Profeta el Templo Santo de Dios tan individualmente por partes, que ni la menor se dexa sin su dimension, y pintura; pero quando llega al Santuario, como despulsado, atonito, y confuso, solamente dize: *Et facies Sanctuarij aspectus contra aspectum*: y no lo estrañe, porque lo hallò tan sacramento, tan misterioso, y divino, que ni supo medirlo, ni pudo pintarlo. Siempre que lo mirava le parecia otro, siendo realmente el mismo. Vn

Ezech. cap. 44

aſpecto ſe contradezia à otro aſpecto: *Aſpectus contra aſpectum*: què se yo que me diga, hallandome con San Ignacio en el miſmo precinto, que Ezequiel con el Santuario? Dirè, que es Ignacio el Santuario de Dios? Si. Dirè, que es el Santo de los Santos? Si; y tambien dirè, que es imagen perfecta de toda la gloria de Dios ſu cara, y que corre el Cielo, à coſta de maravillas, las cortinas de los ſemblantes, para que le vean, veneren, y admiren los Angeles, los Bienaventurados, y los hombres: *Aſpectus Sanctuarij, ſimilis erat aſpectui gloriæ Dei*: dixo Alapide. *Cornel. Alap. hic.*

Aora me perſuado ſer verdad lo que de la Fabula de Proteo eſcrive el Gran Padre San Aguſtin: *Aliquando Proteus in imaginem veritatis aſſumitur*: que ay caſos en que reſpeto de Proteo, es verdad lo fabuloſo. Veaſe aora quando, ni en quien mejor, que en Ignacio puede ſer naturaliſsimo lo que en el otro Proteo fue puramente mitologico; pues ſi de aquel ſe dize: *Formas ſe vertit in omnes*. Eſte es Ignacio ſiempre vno, y ſiempre de diferente ſemblante; y ſino dezidme: quien en el Teatro del Mundo fue mejor Repreſentante à lo divino, que Ignacio? Vedle yà Corteſano en el Palacio, yà Batallador en el Circo, yà Ginete en el Campo, yà en los entretenimientos Muſico, yà en las Cavallerias Generoſo, yà en Pamplona, Soldado, yà en Monſerrate Penitente, yà en la Cueva Anacoreta, yà en los Hoſpitales Medico, yà en las Eſcuelas Maeſtro, yà en los caminos Peregrino, yà en los Poblados Mendigo, yà en los Mares Piloto, y ſiempre Ignacio, ſiempre el miſmo como Proteo: *Formas ſe vertit in omnes*. Es Ignacio vn vno numeroſiſsimo, como el que ſeñala Job. *Vnum pro mille*. Milagroſo Guariſmo, que haſta Ignacio no le hallò en ſus quatro Reglas la Arithmetica, pues ſiendo vno en la Perſona, es por la imitacion de tantos, muchiſsimos en la ſuma. Perfile eſte concepto Caſiodoro, ponderando las excelencias de vn Heroe Auguſto, ſin que ſea hyperbole para San Ignacio: *Vt in vno credas eſſe multos, tam varia imitatione diſcretos*. *S. Auguſtinus.* *Job cap. 9.* *Caſiodoro lib. 4. Epiſt. 51.*

A viſta, pues, de los aſpectos de Ignacio, ſe me figura en los Panes de la Propoſicion, eſſe Divino Sacramento. Panes de muchas caras les llamò Pagnino: *Panes facierum*: Y mi Erudi- *Exod. cap. 25.* *Pagnino.*

to Tercero notò, que tambien tiene Christo distintos rostros en el Sacramento: *Christo dum latet in Eucharistia, non vna, sed multiplex facies adscribenda est.* El que observò San Bernardo, es del que oy necesito. En la Iglesia primitiva, dize el Melifluo Doctor solamente se gravava en las Hostias el Nombre de Jesvs, y por esto le llamavan Pan Jesuitico: *In Hostia solùm nomen Jesu ponebatur, & ideò panis Jesuiticus dicebatur.* Valgame Dios! Hasta el Sacramento es Pan de Ignacio, segun la cara; Pan de Jesuitas es, segun el aspecto; Pan de la Compañia de Jesvs, segun el Nombre.

Bened. Fidel. de Euchar.

S. Bernar. tom. 4. Serm. 45.

Tambien tiene oy diversos rostros el Predicador como el Querubin de Ezequiel: *Quatuor facies vni*: y Cornelio dize: *Religiosus debet esse quadrifacialis.* Y oy es preciso mostrarlos todos, assi para reconocer mis grandes obligaciones, como para manifestar de mi Sagrada Religion las mas apreciables Glorias.

Ezech. cap. 1. Alap.

Con el primer rostro miro como afectuoso Hijo à mi Glorioso Patriarca San Ignacio, careado con mi Serafico Padre San Francisco: porque puesto à su lado, Ignacio fue el que reparò la tercera Saeta, quando Dios justamente irritado, quiso destruir al Mundo, componiendo con mis dos amantissimos Patriarcas aquel Celestial Triunvirato. Assi el Señor Cardenal Gravina Dominicano: *Ad tertiam sagittam reparandam, eu Sanctum Ignatium.* Y este ladearse Ignacio con Francisco, fue para honrarnos como à Hijos con la gloria de sus Saetas ambos Patriarcas: *In sagittis suis gloriantur.*

Card. Gravin. in voce Turtur. par. 2. c. 30.

Con el segundo rostro, miro à la Esclarecida Compañia como amante Jesuita, porque en Italia quando triunfò de la emulacion San Bernardino en juizio contradictorio, por aver predicado las glorias de el Nombre de Jesvs, nos davan los Italianos, olvidado el titulo primitivo de Frayles Menores, el glorioso renombre de Jesuitas: *Tunc Fratres Minores cognominabantur Fratres de Jesu, seu Jesuitæ.* Y este apreciable titulo de Jesvs es gloria tan superior, que engrandeze mutuamente como à vnos à los Hijos de ambas Religiones: *Gloria vestra sumus, sicut & vos nostra.*

Epitome Hist. S. Joan. de Capist. ex Wadin.

2. Corinth. c. 1.

Con el tercer rostro, miro lleno de assombro à mi Glorioso

Pa-

Padre San Ignacio humillado à los pies de los Hijos de Francisco; porque estudiando en Barcelona la Gramatica, governò su conciencia Fr. Diego de Alcantara; y quando en Roma fue electo General, era su Director Fr. Theodosio, residente en el Convento de San Pedro Montorio, ò Monte aureo, de quien tenia el Santo tan alto concepto, que repugnando la eleccion, difiriò la acceptacion del Oficio en su dictamen, quien despues de averle oìdo vna Confession general, le mandò lo admitiera, y el Santo ciegamente obedeciò; y la confianza, que hizo Ignacio de su conciencia, con los Hijos de Francisco, es de nuestra mayor gloria el mas abonado testimonio: *Gloria nostra hæc est, testimonium conscientiæ.*

P. Fran. Garcia Vida de S. Ignacio.

2. Cor. cap. 1.

Con el quarto rostro, miro reverente à este Insigne Florentisimo Colegio, Gyneceo dulcisimo de las virtudes, Celebre Alcazar de la Sabiduria, y Estacion respetosa de Minerva, en cuyas numerosas acreditadas classes, logrè la mayor fortuna con su enseñanza. Pero què es esto? El que fue, y siempre es reconocido Discipulo de los Grandes Maestros de este Ilustre Colegio, ha de ser oy el Predicador de las Virtudes de Ignacio? Si. Fuerte empeño!

A los Discipulos de Juan les mandò Christo, que fueran à predicar en su presencia vn Sermon: *Euntes renunciate Ioanni, quæ vidistis.* El Caldeo: *Prædicate Joanni.* Señor, què dezis? Esso como puede ser? Si Juan es el Maestro, que les ha enseñado, si han estudiado en su Escuela, como le han de predicar sus Discipulos? Esso es querer, que el Maestro passe plaza de Discipulo, oyendo, y que el Discipulo desfrute las honras de Maestro, predicando? Assi es; pero no repareis. Predicad: *Prædicate Joanni.* Porque Juan se interpreta Gracia: *Joannes Gratia interpretatur*; y essa gracia la hará Juan por sus Discipulos con grande bizarria: ea no repareis, predicad: *Prædicate.* La misma honra, y gracia haze oy con su menor Discipulo este Ilustre Colegio. Grande es la confianza, para aun en parte desempeñarla. O! Assistame la Maestra de la mas alta Sabiduria! La Soberana Reyna MARIA con las benignas luzes de su gracia. AVE MARIA.

Matth. cap. 11.

El Caldeo.

INTRODVCCION.

OY entro en el Evangelio como Inspector de las Milicias, que nos refiere San Lucas. Y empezando à passar muestra, hallo, que se compone de setenta y dos Soldados la Compañia: *Septuaginta duos.* A la primer vista parece gente visoña, porque de nuevo se alista: *Designavit:* pero en la revista yà se conoce es veterana, porque toda es gente entresacada, selecta, y escogida: *Signanter elegit*: dixo la Glosa Dominicana. Todos los Soldados son Infantes, por esso caminan de dos en dos, como Peones: *Misit illos binos.* En treinta, y seis filas toman la marcha, con que no ay plaza muerta, completa està la Compañia. Son muy largas las jornadas, y para que caminen ligeros vàn sin mochilas, viveres, ni provisiones: *Nolite portare saculum, neque peram*; para que no aya desertores, por falta de mantenimientos les previene el alojamiento en Casa de los Payfanos: *In eadem domo manete*; pero con la condicion, que han de comer, y beber lo que les dieren: *Edentes, & bibentes quæ apud illos sunt*: y esto sin turbar la paz de la Casa, ni mover discordias en la Familia: *Pax huic domui.* La conquista à donde vàn es à la de todo el Mundo: *In omnem Civitatem, & locum.* Consta este de setenta, y dos Naciones, y aunque parece corto el numero de setenta y dos Soldados para tanta empressa, siendo estos de la Compañia de Jesvs: *Designavit Jesvs*; que leyò Nuestro Angel del Pas, pocos bastan; y aun sobran para la conquista de dos Mundos: *Vnus non sufficit Orbis.*

Ericol. Gorran Enar. Evang. in Luc.

N. Angel de Pas, tom. 1. in Luc.

Valgame Dios! y què lucidas Milicias! què bien ordenados Soldados! yà se conoce, que son de la Compañia de Jesvs en la disciplina, en el valor, en el zelo, y en el desinterès. Pero pregunto: Quien es el Cabo principal, que manda esta Compañia? Quien ha de ser, es Ignacio, à este le ha dado su Compañia Jesvs, y con ella la Patente, y el Grado de Comandante: *Deus singulari providentia Ignatium Ducem, his temporibus Ecclesiæ dedit*; dixo el Cocilio Tarraconense. Por esso dize S. Lucas, que lo eligiò entre todos, como à Sugeto de prendas sobresalien-

Concil. Tarracon.

lien-

lientes, y Cavallero de distincion: *Designavit, id est, ab alijs distinxit.* Gorran. ibi.

Y las armas, que llevan, quales son? Tres son entre otras, dize Vegecio, las que vsan en las Conquistas, las Milicias: Espada, Escudo, y Vandera. La Espada para ofender al enemigo: *Gladius ad occisionem.* El Escudo para defenderse del contrario: *Scutum ad defensionem.* La Vandera para celebrar el triunfo: *Vexillum ad triumphum.* Pues estas son las armas de Ignacio, y sus Soldados. Vegez. de re Milit.

Manejò la Espada, como valeroso Soldado en defensa del Rey Catolico contra los Franceses: *Gladius ad occisionem.* Embrazò el Escudo como esforzado Capitan en defensa de la Iglesia contra los Hereges: *Scutum ad defensionem.* Y tremolò la Vandera como triunfante General contra los vicios para la mayor gloria de Dios: *Vexillum ad triumphum.* Para estas armas destinò el Cielo à Ignacio, y su Compañia: *Designavit Dominus.* Tengo la Idea, vamos con los discursos al arma.

GLADIVS AD OCCISSIONEM.

DEstinò el Cielo à Ignacio para valeroso Soldado: *Designavit Dominus*: Como tal jugò la Espada en la defensa del Castillo de Pamplona: *Gladius ad occisionem*: alli mostrò su valor, y ardimiento, oponiendose al Enemigo.

Sobre la muralla del Paraìso puso el Rey del Cielo vn valiente Soldado, vn Cherubin, para que con su Espada defendiera aquella Fortaleza: *Et collocavit ante Paradisum voluptatis Cherubim, & flameum gladium, atque versatilem.* Genes. cap. 3. Pues què, avia acaso à la vista algun Exercito Enemigo? Si, y muy poderoso, dizen Sagrados Expositores. Moviò sangrienta guerra el Demonio contra Dios, despues que pecò Adan. Intentò assaltar con sus Tropas la muralla, y ganar la fortaleza para apoderarse del Arbol de la Vida, ofreciendo su fruto, y con èl la inmortalidad à los hombres, para robarle à Dios el Culto, amor, y fidelidad, que estos le devian, como à Supremo Rey, y legiti-

mo

S. Augustinus, S. Ioan. Chrysost. y Ruper. ap. Alap. hic.

mo Señor: *Cherubim prohibuit, ne Dæmones Paradisum ingressi, fructum arboris vitæ decerperent, quem hominibus offerrent, pollicētes eis immortalitatem, vt hac ratione eos ad sui cultum, & amorem pellicerent.* Fueron muchos los assaltos del Exercito Enemigo, pero sin efecto, porque el Cherubin, como valiente Soldado defendiò con su Espada en servicio de su Rey, la fortaleza.

Quien es este Cherubin tan valeroso, y guerrero? Quien ha de ser, sino Ignacio; no veis, que tiene Espada de fuego, que fulmina llamas, que cētellea relampagos, que vibra rayos desde la muralla contra el Exercito de los Enemigos: *Igne, candens, & fulgurans.* Pues esso hizo la Espada de Ignacio, todo fuego, como forjada en la fragua de Vulcano, oponerse al Exercito de los Enemigos desde la muralla, defendiendo el Castillo de Pamplona.

Alapide hic.

Celebre fue la Espada del Cid Campeador, porque la tendiò en setenta y nueve batallas con los Africanos, passando à muchos, por sus filos; y la de Ignacio no fue menos sangrienta, y temida de sus Enemigos. Admirable fue la del Conde Fernan Gonzalez, pues se la ciñò el Santo Rey Don Fernando para la conquista de Sevilla, y oy se guarda como reliquia del valor Catholico entre los ricos tesoros del Venerable Sagrario de aquella Santa Patriarchal Iglesia; pero no es menos apreciable la de Ignacio depositada por su mano, como despojo de su invencible valor en el celeberrimo Relicario de Nuestra Señora de Monserrate.

El año de 1693. era Capitan de esta Compañia D. Francisco de Castro, natural de Valladolid. P. Franciscus Fres. serm. de S. Ignacio. 1. Reg. 21.

Al valeroso Marcelo llamaron los Romanos *la Espada de Roma*: y al valiente Ignacio deven los Guipuzcoanos llamar, *la Espada de Cantabria*, y con razon, pues oy persevera en España vna Compañia, que se formò de vn ramo de aquella, dōde assentò plaza este Gran Soldado para servir en la defensa de Pamplona; y por este respeto, la han mantenido siempre en pie todos los Generales prefervandola de las reformas, como eterno monumento, y padron glorioso de su invencible valor, con quien solamente tendria semejante la celebre Espada de David. *Non est alter huic similis.*

Cediò à los furiosos embates de la agua la hermosa fortaleza del Paraiso en el formidable Catastrophe del Diluvio, pe-

pero fue sin injúrioso descredito del valor, y de la Espada del Cherubin: *Ablatus est Cherubim, & cessavit gladius; pura in Diluvio, quando Paradisus desijt*: escrive Alapide. Rindióse la fortaleza de Pamplona â los repetidos golpes de las belicas maquinas del fuego, pero sin el menor vltrage del Marcial espiritu, y de la valiente Espada de Ignacio. Oìd la relacion del sucesso, escrita con pluma profetica en el Testamento antiguo.

Contra la Gran Ciudad de Jerusalen mandò Dios poner estrechissimo cerco al Profeta Ezequiel. *Circundabis eam.* Observando las mejores Reglas de la mas practica Milicia le mandò plãtar contra sus Murallas las baterias de mayor fuerza: *Ordinabis adversus eam obsidiones.* Y leyò el Texto Caldeo: *Ædificabis super eam machinam.* Levantarás contra los Baluartes de Jerusalẽ vna horrorosa, y nueva maquina, que la assombre, y destruya. Los Setenta: *Ordinabis machinas missilium in Gyro.* Batirás sus muros con vna copiosa pesada lluvia de piedras, que les arrojes. Valgame Dios! Pues Señor, si las Torres, y murallas de essa Ciudad no son, ni de mas bronze, ni mas marmol, que de vnos endebles adobes: *Sume tibi laterem*: para què tanta maquina, tanto disparo, y tanto tiro? No os admireis, que este era vn prevenido, y militar ensayo para rendir despues verdaderamente en otro sitio al valeroso Ignacio: para que haziendo vna gloriosa metamorfosi, passasse de aquella milicia profana à Soldado invencible de otra milicia divina. Este es el concepto de Enodio: *Christus militem suum in persona Ducis attollit, & inter acies quærit hostiles.* A fuer de gran Capitan escoge Christo para sus Tropas à aquel Soldado, que vè mas esforzado en la Batalla; y como se mostrava Ignacio el mas fuerte en los assaltos de Pamplona, lo escogiò Jesvs entre aquellos fogosos estragos para primer Soldado de su Compañia.

Ezech. cap. 4.

Enodio.

Demos luz â este de Ezequiel, con otro no menos sangriento sitio, que pinta el Profeta Nahun sobre Ninive, puesto por los Caldeos. No pudieron ser mayores las prevenciones, ni mas numerosas, y arrestadas las Tropas, que combatian à esta gran Ciudad. Comenzaron el assalto, aplicaron las Escalas:

Nahum cap. 2.

Velociter ascendent muros eius: y apoderados los Caldeos de los muros, entraron triunfantes en la Ciudad: *Vastata est Ninive.* Y en que consistiò la mayor gloria de este triunfo? Como si hablàra del sitio de Pamplona, y de nuestro caso, lo dize el mismo Texto: *Et Miles captivus abductus est.* Tirino: *Ninivæ Præsidiarius, hostium superventu obrutus, & captus est.* Que llevaron cautivo al Soldado. Este fue el mayor triunfo, esta la suma felicidad de la Victoria. Como? Pues el vencimiento, y prision de vn Soldado solo, puede ser lo principal de vn triunfo, y el mayor precio de vna Victoria? Porquè no? Si el espiritu de aquel Soldado animava à toda vna Gran Ciudad, como Ninive, y dava alientos à todo el numeroso Exercito de su Guarnicion. Lo mismo fue rendirle à èl solo, que rendir todo el Presidio: *Et Miles captivus abductus est.* Tirino: *Munitio turissima denudata, atque sublata est.* Ved como se pierde vna Ciudad sitiada: *Vastata est Ninive*; y como se coge prisionero vn valeroso Soldado sin descredito, ni vltrage de su espada, ni de su valor: *Miles captus est, &c.*

Nahum cap. 3.

Nahum cap. 2.

Tirino hìc.

Defendia Ignacio con todo el ardimiento de su noble sangre, y con todas las obligaciones de Soldado la muralla de Pamplona en aquel tan memorable, como decantado sitio por la Fama, y por las Historias. Cayò Ignacio herido de la vala de vna Culebrina enemiga. Comenzò à perderse todo, en aquel vltimo assalto: *Velociter ascendent muros eius*: los enemigos. Cogen rendido, y prisionero à Ignacio: *Et Miles captivus abductus est.* Rindese la Ciudad: *Vastata est Ninive.* Todo porque cayò vn Soldado? Todo por la prision de vn Capitan? Si. Porque esse Capitan, y esse Soldado era el valeroso Ignacio de Loyola, cuyo noble espiritu, y cuyo valor militar animava, y sostenia à la Ciudad, al Exercito, y à la Guarnicion. Yà està herido, caìdo, y prisionero Ignacio, pero sin injuria de su generoso brio, ni de su valiente espada; porque desde aquella herida comenzò à cobrar mayores brios su espiritu; de aquella caida le vino su gloriosa elevacion, y de aquella prision su santa libertad. Yà estàn cumplidas las profeticas insinuaciones de los Assedios de Jerusalen, y Ninive, avièdo

do cogido à tan Gran Soldado: *Miles captivus est*: y verèmos luego como de entre los sangrientos tragicos estragos de las Batallas lo escoge el Capitan General Jesvs, para Soldado de su Compañia: *Christus Militem suum in persona Ducis attollit, & inter acies quærit hostiles.*

Pero reparo, que no solamente la vala le desmenuzò la canilla de la pierna derecha, sino que tambien vna piedra de la muralla, movida por la misma vala, le hiriò la izquierda; y aora entro à dudar. Porquè la piedra no haze el tiro, como la de David, à la cabeza de Ignacio? Fue acaso respetosa atencion al soberano Alcazar de su gran talento? Porquè la vala no se encamina al brazo? Fue acaso por rendir obsequioso omenage al formidable valor de su espada? Porque la vala, y la piedra no tienen por blanco al pecho de Ignacio? Fue acaso reverente salva à aquel magnanimo corazon, que era superior à todo el Mundo? Fue acaso traicion villana, ò assechanza ruin herirle à Ignacio los pies? No no fue, sino providencia divina darle por el pie à Ignacio; para que con la caìda de este Gran Soldado, empezàra à levantar para su Compañia el Cielo los fundamentos de Oro.

P. Garcia in vit.

Grande fatalidad la que sucediò en aquella Provincia de Babilonia con la tan celebrada Estatua: *Percussit statuam in pedibus.* Pero como desgracia? No fue sino dicha, porque con el golpe de la piedra, con el tiro, que hizo à los pies, se mejorò el Coloso con ventajas, dize el P. Gaspar Sanchez: *Sic enim statuæ fictili, successit aurea.* Sucediò à la Estatua de barro caìda, otra de Oro elevada. Cae Ignacio como Coloso de barro al golpe de la piedra, al tiro de la vala: *Primus homo de terra terrenus:* y se levàtò Estatua de Oro al golpe del desengaño. Hombre en fin todo celestial, y divino: *Secundus homo de Cœlo cœlestis.*

Dan. cap. 2.

Gaspar Sanch.

1. Cor. cap. 15.

Al considerar San Basilio de Seleucia à Christo herido en los pies, de mano de los Soldados sus enemigos, dize assi: *Qui vulneratus est, pugnator optimus est, neque saucius infortunio, suo claudicat officio.* Assi le sucediò à Ignacio despues de herido, porque fue mejor Soldado. No le flaquearon los pies, antes se mejorò en los brios, y los propositos, porque con la licion de las vidas de los Santos, se enardeciò de modo, que batallan-

S. Basil. de Seleuc. orat. 21.

do en la anchurosa campaña de su corazon encontrados afectos, vnos de parte del Cielo, y otros de parte del Mundo, vencieron los divinos auxilios los reparos mundanos, y se convirtiò à Dios. Pero què maravilla tan estupenda! Estallò toda la Casa, temblò la estancia, quebraronse las vidrieras, y aun se desquiciaron los fundamentos.

Isai. cap. 6. *Commota sunt superliminaria cardinum.* Todo el Templo Santo de Dios, dize Isaias, que se comoviò desde sus quicios hasta cruxir las paredes. Pero de què? *A voce clamantis.* Tirino: *A voce Seraphim.* La causa fue el ardiente clamor de vn Serafin. Y que denota el temblar? *Ruinam significat Judæorum, & gloriam Christi implere totam Ecclesiam tàm militantem, quàm triumphantem.* Escrive Tirino. Si son suspiros de vn Serafin abrasado las vozes, con que al convertirse Ignacio clama al Cielo: *Prometo servir à Dios con mayor cuydado, que servì à los Reyes de la tierra.* Si rebienta el bolcan divino, que late en su corazon, como no se ha de estremecer la Casa, hasta abrirse las paredes? Este terremoto ruina anuncia de los vicios, conversion de pecadores, terror de los Hereges, la salvacion de muchas Almas, confusion para el Infierno, alegria para la Iglesia, y gozo para la Gloria.

Tirin. hic.

Yà se sabe, que el Leon con su rugido estremece la cueva para despertar al cachorruelo: *Leo rugitu suo veluti tremefactus cubilis locus, catulum dormientem suscitare dicitur.* Assi San Isidoro. Es Ignacio Leon victorioso, quando triunfa de sì mismo: *Vicit Leo*: y no podian faltar en su habitacion voces con que despertàran assombrados los domesticos, ni temblores, con que amedrentadas bambaneàran las paredes. Fue semejante, segun el ruido su estancia à la del Cenaculo; sin duda baxò à su corazon el fuego del Espiritu Divino. Vna parece la venida de este, y la conversion de aquel, pues las celebra el Cielo con igual solemnidad, con fuego, llamas, incendios; con truenos, temblores, y terremotos.

S. Isidor. lib. 12. orig. cap. 2.

Apocal. cap. 5.

Convertido yà Ignacio, yà Desertor de las milicias del Mundo, y alistado en las del Cielo, se ciñò nueva espada: *Accinctus est Ense novo.* Entrò en la conquista de los mayores enemigos, que yà tenia por tales, à sus passiones, y rindiò al hom-

2. Reg. cap. 21.

bre

bre antiguo al primer encuentro, con la nueva espada de la penitencia: *Veterem hominem cum actibus suis, gladio pœnitentiæ enecat*: que dixo Guerrico Abad. *Guerr. Abb.*

Oìd los triunfos de Ignacio penitente; cada vno es vn prodigio, vna admiracion; parecen los de David copia de este original: *Tanquam prodigium factus sum multis.* Yo, dize David à Dios, os alabo, y bendigo, porque me aveis adestrado en el manejo de las armas, sacandome con vida de las batallas, y assi en accion de gracias consagro reconocido mi espada à vuestro tabernaculo: *Arma vero eius reposuit in Tabernaculo.* La misma religiosa demonstracion hizo agradecido Ignacio, dedicando su espada como rica presentalla en el Sagrado Tabernaculo de Maria; rindiendola muchas gracias, porque le sacò libre de las manos de sus enemigos, y le apartò desengañado del marcial estruendo de las armas. *Psal. 70.* *1. Reg. cap. 17.*

Tratò David, yà convertido, de examinar su conciencia: *Dixi confitebor.* Confessòse arrepentido: *Delictum meum cognitum tibi feci: tibi*, (id est) *Ministro tuo*, dize nuestro Aye, y quedò con el consuelo de que Dios le perdonò: *Et tu remisisti impietatem peccati mei.* Resuelto Ignacio à mudar de vida, è ilustrado del Cielo, velò en Monserrate, como solian los Cavalleros Noveles, toda vna noche sus armas, no yà de la milicia, sino de su penitencia. Examinada su conciencia, se confessò por escrito con vn santo Monge, y quedò quieto su interior, creyendo piadoso, que Dios le avia, como misericordioso perdonado: *Et tu remisisti impietatem peccati mei.* *Psal. 31.* *Aye in Bibl. Max.*

Prosigue David con su mudanza de vida, y dize: *Et posui vestimentum meum.* Maluenda vierte: *Et dedi vestimentum meum.* El Caldeo traslada: *Et indutus sum pro vestibus meis sacco.* Ay tal simetria entre David, y Ignacio! Digo, que es vn prodigio. Lo mismo executò Ignacio, buscando vn pobre andrajoso; se desnudò de las galas con generoso desprecio, le diò sus vestidos con animo compassivo, y se vistiò animoso, como fatuo à lo del mundo, de vn penitente saco. Que del caso el Gran Padre San Geronimo: *Balthco deposito, habituque mutato, quidquid castrensis peculij fuit, pauperi erogavit.* *Psal. 68.* *Apud Bibl. Max.* *S. Hieron. Ep. 3. ad Heliodor.*

Et posui vestimentum meum cilicium; prosigue David, y Ignacio

cio continuò sus asperezas, armandose interiormente del riguroso silicio de vna pesada cadena. Tambien, dize David, que

Psal. 108. afligiò su carne con repetidos ayunos hasta enfermar: *Genua mea infirmata sunt à ieiunio*: y fueron los de Ignacio tantos, tan estremados, y continuos, que de flaqueza no se podia tener sobre sus pies; pan, y agua era el ordinario sustento, y algunas vezes por regalo yervas del campo, sazonadas con la sal de la ceniza. Muchos dias, como Ave del Paraysо, passava sin gustar cosa alguna, siendo todo celestial su alimento: *Pascitur*

Episc. Derton. ser. de S. Ioan. Bapt. *de rore cœlesti*: que dixo Aresio.

Lagrimas, y oracion, dize David, que eran su mas regalado plato en los dias, y en las noches: *Fuerunt mihi lacryme meæ*

Psal. 41. *panes die, ac nocte.* Moure: *Flebam, & orabam.* Ignacio empleava siete horas del dia en oracion, y toda la noche la passava en tiernos suspiros, amargas lagrimas, y continuas vigilias. Tambien se ensangrentava David con su propia carne, como con su mayor enemigo, sin admitir treguas en algun tiempo:

Psal. 72. *Et fui flagellatus tota die, & castigatio mea in matutinis.* Ignacio à toda satisfaccion, y en todo tiempo tenia la espada de la penitencia en su propia sangre. Cinco eran, y à vezes siete, las sangrientas disciplinas en dia, y noche. Dos solos tintes de

Exod. cap. 26. purpura tenia la gala del Tabernaculo: *Purpura :: bis tincto.* Mas preciosa es la de Ignacio, con tan assombroso exceso.

Ego dixi in excessu mentis meæ. San Geronimo: *Extasim pas-*

Psal. 30. S. Hieronym. *sus sum.* Este es aquel mental exceso, que tuvo San Ignacio en el Hospital de Santa Lucia, por espacio de ocho dias, con tan raras circunstancias, que apenàs se lee semejante en Historias Eclesiasticas. *Extraneus factus sum fratribus meis.* Verdad es,

Psal. 68. dize Ignacio, que como à David, mis parientes me trataron con estrañeza, y desprecio, à vista de estas estravagancias: *Et factus sum illis fabula, & ludibrium puerorum.* Todos me tuvieron por la fabula, y escarnio de las gentes: hasta los muchachos me gritavan por las calles, y las plazas: *Al loco, al loco, al del saco, al del saco,* arrojandome asqueroso lodo al rostro: *Operuit confusio faciem meam*, pero con vuestra ayuda todo lo sufrì con invicta fortaleza: *Propter te sustinui oprobrium tota die*, porque Vos Señor me hi-

hizisteis, como Piadoso la costa: *Et tu adiutor fortis.* Què os parece, no fueron estos prodigios de David penitente las maravillas, que obrò Ignacio con la espada de la penitencia, como Soldado valeroso de la Milicia de Christo? Bien puede dezir Ignacio, que es como David vn assombroso prodigio: *Tanquam prodigium factus sum.*

Al Rey Theodorico regalaron los Vandalos con vna Espada tan brillante, que era como vn espejo de purissimo cristal, tan admirable, que no se tuvo por obra humana: *Ensis qui pulchritudine sui non opus mortalium, sed divinum esse credatur.* Parece como esta la de Ignacio, pues representa en forma de cristalino espejo los admirables triunfos, que consiguiò de sus rebeldes pasiones, rubricando sus mejores servicios en el papel candido de su cuerpo con la caliente purpura de sus venas. Para esto tenia destinada el Cielo la Espada, y Soldadesca de Ignacio: *Designavit Dominus. Gladius ad occisionem.*

Cassod. lib. 5. Epistola 1.

SCVTVM AD DEFENSIONEM.

SUbiò Ignacio despues de su conversion, de Soldado à Capitan. Para este honroso Grado le tenia destinado el Altissimo: *Designavit Dominus.* De manejar la Espada, como valiente Soldado, passò à embrazar, como esforzado Capitan el Escudo: *Scutum ad defensionem.* El empleo de Capitan, y defensor de la Republica Christiana le diò la Iglesia. Assi lo dize el Despacho: *Ignatium armarunt Summi Pontifices, quasi Propugnatorem Reipublicæ Christianæ.*

Concil. Tarracon.

Para armar con toda perfeccion à vn Militar, no basta sola la Espada, ni el Escudo solo, como lo diò à entèder vn Discreto, poniendo sobre vna mesa vna Espada, y vn Escudo con esta letra: *Neuter solus.* Vno, y otro es menester, por esto sin duda los puso juntos David, quando hablava de la guerra: *Scutum, Gladium, & bellum.* Para que defendiera Ignacio, como Capitan la Iglesia, le armò con el Escudo la Silla Apostolica; pero sabeis acaso què Escudo es el que le diò? Pues no fue otro que el de su Compañia: *Scutum Fidei.* Consta este de

Psal. 75. Ad Ephes. c. 6.

vna

vna Cruz, y del Nombre de Jesvs, y os confiesso, que entregandole este Escudo, es mucho lo que con èl engrandeze la Iglesia à Ignacio.

Las divisas de este Escudo, aun quando estava en sombras, notò el Padre San Justino, que se repartieron entre Moyses, y Josue, porque Moyses peleava puesto en Cruz, y Josue vencia, llevando el Nombre: *Vtrumque Sacramentum vnus eorum portare non potuit, figuram Crucis, & notam Nominis Jesu.* Dos tan grandes Capitanes, y aun los mayores del Pueblo de Israel, fueron necessarios para llevar las divisas de este Escudo; y para llevar todo el original, veo que basta solo Ignacio. Considerad quan Gran Capitan serà este Insigne Patriarca, quando à èl solo le entrega este Escudo la Iglesia, sin duda porque èl solo basta con su Compañia para defenderla.

S. Justin. lib. de verit. Christ. Relig.

En la Torre de David, expresso symbolo de la Iglesia, nos dize el Sabio Salomon, que ay para su defensa prevenida vna fuerte Armeria, vna poderosa Atarazana: *Omnis armatura fortium*, pero toda se reduce à vna bien ordenada multitud de impenetrables Escudos: *Mille Clypei pendent ex ea.* Mas yo deseo saber, què Escudos son estos tan fuertes, y poderosos? Son los Glorioso Patriarcas de las Sagradas Religiones, que como valerosos Capitanes han defendido la Iglesia de sus mas sangrientos enemigos: *Scuta sunt Patriarchæ cum Religionibus suis Ecclesiam ab hostibus accerrimè defendentes.* Assi nuestro Vivien. Pero es digna de reparo la version del Hebreo: *Vnum Scutum appendent super eam* Si tiene la Iglesia para su segura defensa tantos esforzados Capitanes, tantos alentados Patriarcas, tantos impenetrables Escudos: *Mille Clypei*: como aora nos dizen, que solo vno basta: *Vnum Scutum?* Què Capitan, què Patriarca, què Religion es esta, què Escudo, y Armas tiene? San Bernardino de Sena: *Vnicum in Ecclesia Scutum ad pugnandum, & vincendum hostes, habetur nomen Jesu.* Y no es este Escudo el de Ignacio, y su Compañia? Si, que de solo este Patriarca, y su Religion es este Escudo singular: *Vnus est, & secundum non habet.* Pues digo, que para defender la Iglesia solo el Escudo del Patriarca Ignacio, y su Compañia basta. Es constante, que todos los Insignes Patriarcas, y sus Ilustres Reli-

Cant. cap. 4.

Tert. Prad. t. 6. culm. Patriar.

Ap. Georg. Venerton. 7. cap. 13. de Armon. Mund.

S. Bernardin. Senen. tract. de Nomine Jesu.

Eccles. cap. 4.

ligiones han defendido glorioſamente la Igleſia, peleando con ſus Armas, y Eſcudos, llenandola de ricos deſpojos con vergonzoſo vltrage de ſus mas obſtinados enemigos: *Mille clypei. Scuta ſunt Patriarchæ.* Pero oy me aveis de permitir, que ſin ſer hyperbole diga, que ſi no huviera otras Religiones, otros Patriarcas, otros Eſcudos, ni Armas para defender la Igleſia, ſolo Ignacio, como Capitan con ſu Eſcudo, y Compañia baſtava para ſu ſeguridad, y defenſa.

Quando eſta ſe viò en el mayor conflicto, fue quando la cercò Lutero con las formidables tropas de ſus abominables errores. Entonces pidiò afligida ſocorro al Cielo, y ſe lo embiò muy pronto, poderoſo, y nuevo con el Capitan Ignacio: *Novo per Beatum Ignatium ſubſidio militantem Eccleſiam roboraſti.* Gran fortuna! *Ex Offic. Eccleſ. in orat.*

Al nacerle à Lia Gad, ſe tuvo por muy dichoſa: *Et dixit, feliciter: Et vocavit nomen eius Gad.* La Biblia Regia: *Felix facta ſum.* Los ſetenta: *Venit fortuna.* Suprema felicidad, fortuna grande la que embiò el Cielo à Lia con eſte hijo. Y porquè? Batablo: *Venit Dux.* Oleaſtro: *Et ecce Exercitus.* No veis que le ha nacido en Gad vn Capitan esforzado? Con èl tiene yà vn exercito poderoſo. Y eſte no es Ignacio? Si. Ignacio es como Gad, vn guerrero Patriarca: *Gad accinctus præliabitur:* Vn valeroſo Capitan: *Venit Dux:* digo que es afortunada, y feliz la Igleſia mejor que Lia con la venida de eſte Inſigne Patriarca: *Venit fortuna.* Toda la deviò al exercito, que ordenò eſte Capitan para ſu ſocorro: *Et ecce exercitus.* Pero que exercito es eſte? *Exercitus dicitur ab exercitijs armorum.* Eſte es el Libro de los Exercicios de mi Padre San Ignacio, gran ſocorro para la Igleſia, grande Eſcudo para ſu defenſa, y poderoſo exercito contra la heregia: *Et ecce exercitus.* Cada oja es vna ſangrienta eſpada, que deguella el Janſeniſmo, cada letra es vn cañon de batir el Moliniſmo, cada punto es vna vala de artilleria contra Bayo, cada linea es vna manga abanzada contra Calvino, cada Capitulo es vn Regimiento de la muerte contra Lutero: *Exercitia Sancti Ignatij* *Geneſ. cap. 30. Ap. Bibl. Max.* *Polyanth. noviſ.*

P. Franc. Anat. P. Ludovicus Estrada Cistere.

sunt planè oppositâ falsis dogmatibus Baij, Lutheri, & recens damnatis Jansenij erroribus: escrive el Padre Francisco Anato, y el Padre Estrada, Cistercienſe: *Tyrocinium, toti humano Orbi, divinitus traditum.* Arte espiritual embiado del Cielo, para Evangelizar à todo el Mundo.

Zachar. cap. 5.

Es este admirable Libro como el de Zacarias: *Volumen volans*, porque ha volado por todo el Mundo en alas de la fama, en poco tiempo, su doctrina con prodigiosos efectos. Diganlo, como experimentados, quantos se han exercitado en ellos. Hablen los Papas, Cardenales, y mas Prelados de la Iglesia: *Omnes Christiani virtutis, & perfectionis avidi, avidè hunc librum volvant, legant, & relegant: vti nonnullos Præsules feciſſe, & facere scio, qui proinde hunc librum quocumque proficiscantur, secum quasi domesticum viæ, & vitæ ducem circumferunt*: y entre todos el Glorioso San Carlos Borromeo, que experimentando con su repetida practica muchos espirituales intereſſes, fundò para hazerlos vna Casa con el titulo de Exercitatorio, assignando pingues rentas para quantos se quisieren aplicar à practicarlos. Hablen los Palacios, y sus Prìncipes, las Cortes, y sus Magnates, los Claustros, y las Religiones, los Nobles, y Plebeyos, pues todos salen con el prodigioso Magisterio de tan doctrinales exercicios muy aprovechados: *Et in exercitijs disci.* Parece que tenia presente el Padre San Ambrosio à este prodigioso Libro, quando hablando en el Proemio al de los Psalmos, dixo: *Animarum commune Gymnasium, & quasi stadium virtutum*: que es vna sucinta, y clarissima definicion de esta admirable Obra.

Cor. in Prolog. lib. Eccles.

2. Mach. cap. 4.

S. Ambros. in Proem. Psal.

A este libro de Zacarias le llamaron Hoz los Setenta: *Falx volans.* Si es libro, como es hoz, y si hoz, como es libro? La hoz es para segar, el libro para enseñar. El libro tiene ojas, y letras, la hoz corte, y dientes. Assi es, todo lo tiene el libro de los Exercicios de San Ignacio, porque cada oja es vna hoz, que siega las malas yervas de los vicios, la cizaña de los errores, y al mismo tiempo con suave aliciencia recoge la espiga dorada de las virtudes, hasta llenar con sus admirables conversiones las espacio-

ciosas troges de la Iglesia; con que tiene todo el año en cada mes vna rica cosecha, y vn fertil Agosto el Cielo. Los dientes de los Hereges son como de aguzadas hozes, pues sin poderle gustar, le muerden, sin que le valgan sus buelos, para que no le llenen de oprobios, dicterios, y maldiciones, infestando con su dañado aliento los ayres puros; manchando las candidas planas con sus plumas; y ofendiendo con execrables injurias los piadosos oidos: *Hæc est maledictio.* *Zach. ibid. v. 5.*

Libro de los encantos del Demonio le llaman vnos, y acertàran, si dixeran, que es Encantador divino, y sabio Ignacio con este libro: *Incantantis sapienter.* Otros dizen, que contiene embustes del Infierno, y acertàran, si dixeran, que son huestes armadas contra el abismo. *Arma Societatis,* les llamò el Padre Mirones (bien las esgrimè oy los Padres Jesuitas à favor de la Constitucion Apostolica *Vnigenitus,* pero bien les exercitan los Protestantes la paciencia) Estas son las armas, y los exercicios con que peleò contra Lutero este Guerreador Patriarca; este es el libro, y el Exercito con que socorriò el Capitan Ignacio, y su Cõpañia en el mayor aprieto à la Iglesia; y à fee que tuvo buena fortuna: *Venit fortuna.* *Psal. 17.* *P. Mirones.*

Bolvamos à registrar el nacimiento de Gad: *Et vocavit nomen eius Gad.* Bonfrerio: *Venit exercitus filiorum.* Otros perifrasean: *Venit Societas, venit turma, venit sydus bonum.* Yà estamos con la Compañia de Ignacio, y el Exercito de sus Hijos en el Campo, y tambien con buena Estrella. Veamos otra vez como socorre este Capitan à la Iglesia con su Compañia. *Gen. cap. 30.* *Ap. N. Aye in Biblia.*

El Gran Padre San Agustin en vna Carta, que escriviò al Papa Bonifacio, dize, que huvo en el principio de la Iglesia vna Legion, Exercito, ò Compañia llamada la Fulminante: *Fulminatrix.* Los Soldados eran pocos, y nada exercitados en las armas, pero muy dados à la contemplacion; y viendo à la Iglesia oprimida de sus enemigos, se dieron tanto à la oracion, que con sus fervorosas instãcias, y continuas lagrimas, hizieron baxar rayos del Cie- *S. August. Epist. ad Bonifac. Pont.*

lo, q̃ abrasarõ à los enemigos, y con estas armas hizo temblar al Mundo esta Compañia, y quedò bien defendida la Iglesia: *Multi fulmine perierunt*, dize el Obispo Dertonense.

Aresf. ser. de S. Iacobo.

Y no es otro Jupiter Ignacio? Todo rayos, todo fuego: *Ignatius ignem iaciens.* No es su Escudo todo llamas, todo incendios? *Clypeus ignitus.* No es su Compañia la fulminante: *Fulminatrix?* Quien lo duda. Nueva guerra hizo à los Hereges con las poderosas armas de sus oraciones: *Nova bella elegit. De Cœlo dimicatum est contra eos.* Por esso arrojava el Cielo formidables rayos, forjados en la fragua de su Escudo: *Jesu nomen tonantis.* Grande fue en poco tiempo la defensa, que hizo Ignacio con el nuevo socorro de sus Hijos en la Iglesia, y mucho mayor el sangriento estrago, que experimentaron los Hereges con sus fervorosas oraciones. Bien lo diò à entender Melacton, que al vèr triunfante, y dilatada por todo el Orbe la Compañia, ardiendo en furiosa rabia, herido sin duda de sus fogosos rayos, exclamò en los vltimos alientos de su infausta vida en estos tristes Ayes: *Ay de mi! Què es esto Cielos? Yà està todo el Mundo lleno de Jesuitas!* Y era assi, que estava lleno de fuego, y rayos, porque estava Ignacio como Capitan con la fulminante Compañia de sus Hijos, para acabar con los Hereges: *Fulminatrix: Multi fulmine perierunt.*

Nahun. cap. 2.

Iudic. cap. 5.

P. Bart. Alcazar. Chrono-Hist.

El dia de oy, segun escrive Beyerlinch, abrasò el Templo de Jerusalen el impio Rey Nabuco Donosor: *Pridie Kalendas Augusti Templum Jerosolimitanum incendit.* El Templo representa à la Iglesia Catolica, dize Alapide: *Allegoricè Jerusalem est Ecclesia.* Los Doctos Padres Ribera, y Pinto notaron, que Nabucodonosor era perfecta, aunque monstruosa imagen de Lutero, y Calvino: *Per Nabuchodonosorem intelligere poteris Hereseiarcham aliquem, veluti Lutherum, & Calvinum homines detestabiles Babilonicos.* Aquel fatal incendio fue luz clara, aunque melancolica, de los sangrientos estragos, que con sus detestables errores avian de executar en la Iglesia; pero oy, el mismo dia celebra esta à Ignacio con indecible, y vniversal alegria,

Theat. vit. hum. Et. D.

Alap. sup. 4. Reg. cap. 25.

Hect. Pint. in cap. 3. Daniel fol. 69.

por-

porque cõ su fuego la ilumina, è ilustra; y con su Cõpañia cada dia la renueva, repara, reintegra, y aun la adelanta. Vedlo claro, en la Profecia de Zacarias: *Ipse extruet Templum Domino, & ipse portabit Gloriam.* Vèd aora practico este Vaticinio en Ignacio. Zach. c. 6. v. 13.

Negò el torpemente alucinado Lutero la real existencia de Christo en esse Sacramento; pero Ignacio con su Compañia la defendiò, aumentando cada dia en los Fieles su fee, su devocion, y frequencia: *Sacramentorum frequentia ab ipso incrementum accepere.* Mancillò el mismo Lutero la doctrina del Santo Evangelio, pues oyendo vn dia cantar aquellas palabras de San Lucas: *Erat Iesus ejiciens dœmonium, & illud erat mutum*; se levantò intrepido diziendo: *Non sum ego*, y empezo à predicar, como hipocrita à favor de la libertad, por las Calles, y las Plazas, para atraer al sequito de sus errores las gentes, diziendo: *Vivat Evangelium.* Viva el Evangelio, y con èl la libertad, que nos quita la Iglesia Romana. Ignacio, y su Compañia predica en las Iglesias, en las Calles, y las Plazas con espiritu Apostolico las verdades del Sãto Evangelio, cumpliendo cada vno de sus hijos las palabras imperiosas de San Pablo: *Opus fac Evangelistæ.* Hasta los primeros Maestros se precian de ser Doctores de los Niños, enseñandoles el Catecismo con paternal amor en la mayor publicidad. Yà no tiene para que preguntar Isaias: *Vbi est literatus? Vbi legis verba ponderans, vbi Doctor parvulorum?* Porque en cada Jesuita tenemos à la vista la respuesta: *Ipse extruet Templum Domino, & portabit Gloriam.*

Ecclesiast. in Officio S. Ignatij.

Luc. cap. 11. Florimund de ort. Hæres. lib. 3.

2. Timoth. cap. 4.

Isai. cap. 33.

Negò el perfido Lutero la adoracion de las Imagenes, y el valor de las Indulgencias. Ignacio, y su Compañia las solicita en sus Escuelas repartiendo à sus Congregantes, y Discipulos Estampas, Medallas, y devotos Santuarios, enseñandoles la adoracion de los Originales en aquellas copias: *In spiritu, & veritate oportet adorare*, y excitandolos al espiritual interès de las otras Gracias sus Maestros, como las Trompetas de Jericò: *Huiusmodi tubæ excitabant ad Indulgentiam, pietatem, ac Jubileum*; segun escrive Sylveira.

Ioan. cap. 4. Sylveir. in Apoc. ad cap. 4.

Pro-

Profanò el sacrilego Lutero los Monasterios de las Virgines. Ignacio, y su Compañia los edifica con sanos consejos, y con segura doctrina Moral, y Mistica en la direccion de sus conciencias, y aprovechamiento espiritual de muchas Religiosas. Bien lo experimentò Santa Teresa, algunas de sus hijas, y otras muchas, que agradecidas à su celestial Magisterio pueden dezir elogiando à cada vno de los Hijos de Ignacio, que Dios les diò para su consuelo vn Angel Consejero, vn Doctor Sabio, y vn Director Prudente, y Mistico: *Consiliarium, & Sapientem: & prudentem eloquij mystici.*

P. Mend. Crisi. Soc. Iesu.

Isai. cap. 3.

Ofendiò el impuro Lutero muchas Virgines, siendo el primero, que con Sacrilega audacia profanò el Santo Sacramento del Matrimonio. Ignacio, y su Compañia repara esta lamentable ruina en la Escuela de las tiernas Doncellas con su admirable *Enseñanza*, alicionandolas no solo en buenas costumbres, sino en todo genero de habilidades de manos, teniendo puesta, como en Dios los ojos, toda la atencion en las primorosas de sus exemplares Maestras: *Oculi ancilæ in manibus dominæ suæ.*

Psal. 122.

Negò rebelde Lutero al Papa la obediencia: Ignacio con su Compañia la restaura, prestandole rendida con quarto Voto, para las Misiones, la obediencia. Aun esto mismo, quiso dezir Zacharias: pues sobre aquellas palabras: *Ipse extruet Templum Domino*: Glosò Alapide: *Intellige Coronam Pontificatus, & Regni.*

Alap. sup. 5. Zachar.

Negò el impio Calvino la Confesion Sacramental: Ignacio, y su Compañia la promueve en los Hospitales, en las Carceles, en los Suplicios, en los Quarteles, en los Cortijos, en los Poblados, y Confessonarios con todo genero de personas, como Ministros abrasados en el zelo ardiente de las Almas: *Et Ministros tuos ignem vrentem.* Siempre muy fatigados en las Misiones, y nunca satisfechos: *Ignis nunquam dicit: Sufficit.*

Prov. cap. 30.

Quando juntava en Paris Calvino sequaces de sus errores, escogiò vno llamado Fabro, Artifice ingenioso para hazer guerra à la Iglesia; y al mismo tiempo en Paris Ig-

na-

nacio, quando juntava Discipulos para su Compañia, escogiò otro Fabro, que con su gran sabiduria los desvaneciera, pudiendo dezir en esta ocasion con toda verdad Ignacio: *Ecce ego creavi Fabrum.* Estos son los feos humos con que intentaron escurecer la Iglesia Lutero, y Calvino, encendiendo el pestilente fuego de sus errores; y estas son las armas de la luz con que Ignacio la ha ilustrado, hermoseado, y fortelecido: *Militantem Ecclesiam roborasti,* llenandola de nueva gloria con su Compañia: *Ipse extruet Templum Domino, & portabit gloriam.* *Isai. cap. 54.*

En este feliz estado, à pesar de sus enemigos, parece que la describe Salomon con luzidos, y celestiales rasgos: *Quasi aurora consurgens pulchra vt Luna, electa vt Sol.* Y aora Alapide: *Hìc describitur Ecclesia pulchra, fortis, & perfecta.* Y à quien se deve tanta perfeccion, fortaleza, y hermosura? Se deve â los armados Batallones, que con buen orden la circunvalan, y protegen: *Vt castrorum acies ordinata.* Y de estos quien es el mas señalado? *Ordo religiosus Sancti Ignatij, quasi castra veræ Religionis validissima,* responde Alapide. Ignacio, y su Compañia son el Muro, y Antemural de la Iglesia. En el año de 1640. yà eran las Provincias quarenta. En estas los Colegios, y Casas llegavan à novecientos, y en ellas eran casi diez y ocho mil los sugetos, siendo cerca de la mitad de su numero, Sacerdotes. Muchos son los Presidios, numerosas las guarniciones, que tiene la Santa Fè con los Jesuitas: *Omnes:: ad bella doctissimi Doctores, qui fidem illibatam propugnant.* *Cant. cap. 6. Cornel. in Prologomen. lib. cant.* *Ibidem.* *Cant. cap. 3. Alap.*

Fortalezas son para defender la Iglesia los Concilios Generales, y Nacionales, dize Alapide: *Castra sunt Concilia Œcumenica, & Nationalia.* Aun estava en mantillas esta Sagrada Religion, quando yà tuvo tres grandes Teologos Pontificios en los Concilios. En el de Trento concurrieron, embiados de Paulo III. los Padres Laynez, y Salmeron, de los que se puede con toda verdad dezir: *Nec Hercules contra duos.* Laynez perorò tres horas en favor de la Concepcion Purissima de Maria, y venciò en *Aguil. serm. de S. Ignatio.*

jui-

juizio contradictorio el atentado de empadronarla entre los hijos de Adan. A todo aquel graviſsimo Congreſſo de los Padres, tuvo todo el tiempo de ſu peroracion qual otro Hercules pedientes de la dorada cadena de ſus precioſos argumentos: *Conticuere omnes, intentique ora tenebant.* Quando por enfermo no podia aſsiſtir, ſuſpendia la Igleſia las Seſsiones, porque faltava en aquel Firmamento el Sol, que le iluſtrava con las luzes de ſu doctrina: *Impeditus eſt Sol.* Tambien orò Salmeron con grande energia por eſpacio de vna hora ſobre los mas Arcanos miſterios de la Fè: *Et mirati ſunt vniverſi.*

Eccleſ. cap. 46.

Luca cap. 1.

En el Concilio de Ratisbona aſsiſtiò el Padre Bobadilla con tan grande aplauſo, y acceptacion de todos, que difirieron en ſu acertado dictamen la reſolucion de las graves dificultades, que ocurrian, como dexando en ſola la mano de ſu Angelica inteligencia, los acertados giros de aquel Cielo Eccleſiaſtico: *Gyravit cœlum in circuitu.*

Eccl. cap. 43.

En los demàs Concilios, aſsi Provinciales, como Nacionales, nunca han faltado los Padres Jeſuìtas. Es ſu ſabiduria como la ſal, ſin eſta no ay ſacrificio agradable para Dios, ni en los Concilios ſin los Padres Jeſuìtas ſe tienen por ſazonadas las reſoluciones: *In omni Oblatione, offeres ſal.*

Levit. 2.

Cornel. ibid.

Caſtra ſunt Academiæ, quaſi Fidei propugnatrices. Caſi todas las del Orbe Chriſtiano eſtàn oy à la direccion de los Hijos de Ignacio, ſin mas govierno de Rectores, Cancelarios, y Maeſtros, que el de los Jeſuìtas. Por Bula de Julio Tercero, confirmada de Gregorio Dezimotercio, todas las Caſas de Eſtudios de la Compañia ſon Vniverſidades, en que puede el General graduar, ò los que tienen ſus vezes, conferir à los Jeſuìtas los Grados de Licenciados, Doctores, y Maeſtros. Pio Quarto eſtendiò eſte favor à todos los Seculares Curſantes de ſus Colegios: Privilegio, que como otros no practican por juſtos reſpetos. Grande honra, pero correſpondiente à ſu merito: *Hoc honore condignus eſt.*

Eſth. cap. 6.

Què

Què dirè de aquel Maestro de las Ciencias, Columna de las Escuelas, Trimegistro de las Vniversidades, Achiles triunfante de los Originales candores de Maria, el Venerable Padre, y Eximio Doctor Francisco Suarez, cuya glorioſa fama, siempre inferior à su merito, ha llenado con sus Discipulos los mas celebres Generales de todo el Orbe literario? Dirè, que es Aguila caudaloſa remontada sobre todos: *Desuper ipsorum quatuor.* Ezech. cap. 1.

Son poco menos, que todas las Vniversidades de la Europa, y America (siendo tantas) el numero de sus Escuelas, yà de los primeros Elementos, yà de varias Lenguas, yà de las siete Artes Liberales, yà de las Facultades mayores, pudiendo dezir, que en cada vno de sus Colegios se ha descubierto vna Aula de Oro, como aquella, que en el Campo Marcio de Roma viò el Pontifice Roberto, segun dize el Pictavienſe: *Robertus Romanorum Pontifex vidit in Campo Marcio aulam totam auream subterraneam.* Berc. Reduc. Mor. lib. 14. cap. 7.

Castra sunt Pontifices. Todo el Sacro Colegio puso los ojos en los meritos del Padre Laynez, para cargar sobre la firmeza de sus doctas Sienes todo el venerando peso de la Sagrada Tyara. Y fue tan valiente su humildad, que yà es trofeo à sus pies lo que pensaron los Cardenales, que seria Corona para su Cabeza: *Mittebant Coronas suas ante thronum*: y leyò el Arabigo: *Dimittebant, relinquebant*, que es lo mismo, que executò con el Sagrado Triregno, este Varon, tan humilde como Docto. Nueve son los Cardenales, que han ilustrado la Purpura, compulsados por la obediencia. Muchos Eminentisimos Cardenales desearon professar el Sagrado Instituto de San Ignacio. Muchos de sus Hijos tuvieron la honra de ser Patriarcas, Nuncios, y Legados à Latere de los Pontifices en servicio de la Iglesia, (y oy poſseen la de asistir en las Sacras Penitenciarias de el Vaticano, y Loreto) como tambien Arzobispos, y Obispos otros, por el mismo santo fin. Muchos Prelados Ecleſiasticos renunciaron sus Infulas, por alistarse Soldados en su Compañia, pudiendo dezir con Valencia, que està adornada con las Cornel. ibid. Apoc. cap. 4. Jacob. de Val. in Psal. hic.

mayores Dignidades: *Circundata varietate. Ministrorum, & Prælatorum.*

Yà se sabe, que han escogido à muchos Jesuitas los Papas para sus Consejeros, Confessores, y Predicadores. Baste por todos el Venerable Padre, y Apostolico Varon Pablo Señeri, Colon expertissimo, que descubriò vna India de errores en aquella ciega Guia Espiritual, que conducia à sus ilusos sequaces à vn abismo de inquietudes, quando mas quietos; de quien parece hablava San Pablo: *Quosdam deambulare in quiete nihil operantes.*

Palatia dicant. Marcial. ad Marcel.

2. ad Thessal. c. 3.

Castra sunt Imperatores, & Reges. Què Emperador, què Rey, què Principe Soberano, què Titulado, què Noble, y Cavallero ay, que no busque en los Sabios Hijos de Ignacio la seguridad de su conciencia, à cuyo gran Magisterio fian tambien la mejor educacion de sus Hijos, assi en las Ciencias profanas, como en las Divinas. Esto lo vemos cada dia, y por comun no lo admiramos: *Ornasti conscientiæ integritate Palatia.* Esto es aver defendido Ignacio como Capitan la Iglesia con el impenetrable Escudo de su Compañia, para lo que la tenia destinada: *Designavit Dominus. Scutum ad defensionem.*

Alap. ibi.

Casiod. lib. 3. var. Epist. 38.

VEXILLVM AD TRIVMPHVM.

AScendiò vltimamente Ignacio de Capitan à General: de embrazar el Escudo à tremolar la Vandera para celebrar los triunfos de su Compañia: *Vexillum ad triumphum.* Para esso le tenia destinado Jesvs: *Designavit Jesus*, para la exaltacion de su Santo Nombre, y su mayor gloria: *Ad maiorem Dei gloriam.* Con Vanderas viò en cierta ocasion Santa Teresa à los Jesuitas, pero el Campo estava en blanco, sin duda porque le avian de llenar con sus admirables triunfos Ignacio, y sus Hijos.

Ap. P. Mend. in sua Cris.

Vna Compañia de sus Guardias, dize el Padre Baeza, tenian los Emperadores, y enarbolavan vna Vandera, en

Baez. tom. 1. in Evang.

que

que iba por divisa el Caduceo de Mercurio, y les llamavan Soldados Brazeros: *Milites Brachiati cognominabantur.* Què Esquadrones de Guardia son estos? *Phalangæ Jesuitarum*, responde el mismo Baeza: por esto les llamaria el Papa Brazo derecho de la Iglesia: *Brachium dextrum Ecclesiæ*; y como son Soldados brazeros, ellos levantan con su General Ignacio por todo el Mundo la Vandera del Evangelio, llenando el Campo con sus triunfos de la mayor gloria de Dios: *Ad maiorem Dei gloriam.* Clement. VIII.

En aquel Carro triunfal de Ezequiel se me representa la Compañia de Jesvs. Las quatro ruedas son los quatro Votos con que se mueven sus Hijos. Los quatro vivientes, dize Arias Montano, son los Jesuitas: *Viri Societatis.* Tenian quatro rostros con que miravan à las quatro partes del Mundo, y todos caminavan como rayos, sin bolver el passo atràs: *In similitudinem fulguris :: nec revertebantur.* Pero es de reparar, que solo el Cherubin Ignacio llevava como General la Vandera, y en ella por divisa la mayor gloria de Dios: *Et gloria Domini stetit super Cherubim.* Baxo esta caminava toda su Compañia en las quatro Pias, mirando siempre al Estandarte, para coger à manos llenas las Victorias: *Solent Milites intueri Vexillum ad victoriam, & gloriam*, que dixo Soto Mayor, muy del intento. Oìdlas brevemente. Ezech. cap. I. Ari. Ezech. cap. 1.

Facies Bovis. En el Buey destinado al Sacrificio, se entienden las de quatrocientos Martires, sin contar mas de mil, los que por la caridad han sacrificado sus vidas, sirviendo en los Hospitales à los Enfermos, y apestados. Tres son los Santos solemnemente Canonizados. Cinco los Beatificados: y yà seis con el Beato Juan Francisco Regis, Compendio de los seis Franciscos, del de Asis en la Pobreza, del de Paula en la Caridad, del de Salès en el Amor, del Xavier en las Misiones, del de Borja en la Pureza, y del Solano en el Zelo. Otro Juan en la Penitencia, y en fin Rey de las Virtudes. Mas de setenta Causas de Beatificacion penden oy en la Curia Romana. O Compañia Glorioſa de Jesvs! Tierra Santa, y ben-

dita! Y los muchos frutos, que produces de santidad con tus Hijos, siendo los años de tu Fundacion tan pocos! Bien se conoce, que eres Tierra de Jesvs, en quien ha echado Dios con milagrosa abundancia sus bendiciones: *Benedixisti Domine terram tuam.* Psal. 84.

Facies Aquilæ: En la Aguila, y sus plumas, las de tus Celebres Escritores, que yà passan de tres mil. Quatrocientos son los que han escrito en defensa de nuestra Gran Reyna Maria, y en honor de todos los Santos las inmortales, y dignas de eterna fama, de los Eruditos, è infatigables Padres Papebrochio, Bolando, Henschenio, &c. en la memorable Obra, ò Encyclopedia Ecclesiastica: *Acta Sanctorum*, de quien parece hablava Casiodoro: *Colligentes quasi in vnam Coronam germen floridum, quod per librorum campos fuerat dispersum.* De las plumas de las Aguilas, escrive Plinio, que consumen las de las otras Aves, si se juntan, ò rozan con ellas: *Pennæ Aquilarum, aliarum Alitum plumas, corrodere solent.* Son pajaros de mal aguero los Hereges, Aves Nocturnas, cuyas alas, cuyos escritos, y errores han deshecho, y aniquilado las de los Jesuitas. Cornelio Croco confundiò à los Anabaptistas, Juan Hayo à los Anglicanos, Manuel Vega à los Arrianos, Francisco Costero à los Olandeses, Roberto Belarmino à los Genuenses Centuriatores, Magdeburgenses, y Vbiquistas, y Pedro de Ribadeneyra à los Machiabelistas. Con razon llamò el Papa à la Compañia: *Militiam Hæreticorum excidijs, clarissimam.*

op. ibi.

Plin.

Theat. vit. hum. verb. Relig.

Greg. VIII.

Facies Hominis. En el Hombre se comprehenden los Misionistas, Predicadores Apostolicos, y sus Conversiones. Xavier convirtiò los Indios, y Japones; Gaspar Barceo los Armenios; Andres Oviedo los Abisinos; Matheo Riccio los Sinas; Joseph Ancheta los Indios del Brasil. Sobre que escriviendo Vrbano Octavo en su Breve al Rey de Polonia, dixo: *In Jesuitarum Collegijs gladij anceps cuduntur, quibus fœliciter solent confundi Diabolicæ legiones.*

Vrban. VIII. ad Reg. Pol.

Facies Leonis. Los rugidos de este se oyeron en las esca-

cáces espantosas vozes de los Almeydas, à los Cismaticos de Etiopia. En las de vn Eugerio llamado: *Tuba Galliarum*, que reduxo à setenta mil en la Transilvania, y doscientos mil en la Vngria, y la Bohemia. En las de Antonio Criminal, que despues de aver bautizado à trescientos mil en el Cabo de Comorin, muriò Martir; y no acuerdo mas, por no molestaros; pero no puedo menos que exclamar con el Doctissimo Alapide: *O Societas Jesu! Quæ Regnum Jesu toto Orbe propagare satagis. Age fortiter quod agis, non parcas sudori, nec sanguini vitæ tuæ: intende prosperè, procede, & regna.*

Imago primi sæcul.

Cornel. in cap. 11. Numer.

A todas las quatro Partes del Mundo, finalmente, miravan los quatro Vivientes de la Carroza, y à todas juntas la Compañia; porque en veinte Reynos de la Asia, en diez y seis de la Africa, en toda la America, en las Provincias del Norte, y toda la Europa han predicado, y convertido inumerables Almas los Jesuitas; pudiendo dezir con San Ambrosio: *Ambulavimus mare, & aridam, vt totum Mundum faceremus Christianum.*

S. Ambros. orat. 2. ad Alexan.

Esto es aver triunfado por todo el Mundo con la Vandera del Evangelio Ignacio, y sus Hijos à mayor gloria de Dios: como San Pablo aconseja: *Omnia in gloriam Dei facite.* Dichosa Compañia! Felices Hijos de Ignacio, pues yà teneis en esta vida el nombre, y caracter de Bienaventurados, que gozareis en la otra; porque segun Hugo Cardenal, en el Cielo todos sus Moradores se llaman Jesuitas: *In cœlesti gloria omnes dicuntur Jesuitæ.*

1. Cor. cap. 10.

Apud Tirinum in cap. 3. Apocal. fol. 401.

Quien sino vn Profeta de Dios diria, que caìdo Ignacio en vn Foso, rotas las canillas de ambas piernas à insultos de las piedras, y las valas, y entregado al arbitrio de sus Enemigos, entre aquellos estragos pavorosos de las Armas Vencedoras, avia de ser despues el Adalid del Santo Evãgelio, el Hercules del Vaticano, el Panico terror de los Hereges, la Lumbrera del Mundo, y el Assombro del Abismo. Claro està, que sin luzes Divinas, nadie podia sacar de aquellos fatalissimos antecedentes tan glorioſas consequencias. Por esso, pues, siglos antes nos lo dixo el

mis-

Sophon. cap. 3. Arias Mont. hìc ap. Biol. Max.

Vers. Æthyop.

mismo Dios por su Profeta Sofonias: *Salvabo claudicantem, & ponam in laudem, & in nomen, in omni terra.* Y leyò Arias Montano: *Faciam servare Claudicantem.* La Æthiop. *Et levabo Vexillum.* Yo harè, dize Dios, que se reserve de los vltimos peligros el herido de los pies, el que no puede andar, ni tenerse sobre sì. Yo harè, que le teman, y respeten los riesgos en medio de los mas apretados peligros: *Salvabo claudicantem.* Y aun harè mas. Harè, que sea aplaudido, y su nombre venerado en toda la redondez de la tierra: *Et ponam in laudem, & in Nomen in omni Terra.* Y asimismo harè, que sea el Vexilario, que eleve la Vandera con mi Santissimo Nombre: *Et levabo Vexillum.*

No pregunteis de quien habla el Profeta, ni dudeis, que es Ignacio el Personage tan favorecido de Dios en medio de tan lamentables conflictos: porque de ningun Santo sabemos, que le sean proprias estas characterìsticas circunstancias, sino solamente del Gran Patriarca San Ignacio. No falta sino nombrarlo para entenderlo. Lo reservò la Divina Providècia de la Jurisdiccion de la muerte, rotas ambas piernas. Lo sacò del Foso, lo redimiò de Prisionero, le curò las heridas por medio de su Apostol San Pedro, lo reduxo à Capitan de su Compañia, y Vexilario del Estandarte de sus Sagradas Milicias, hasta hazerlo plausible en todo el Mundo, dilatando su Nombre por todo el Orbe de la Tierra: *Et ponam in laudem, & in Nomen in omni terra.*

O Patriarca Glorioso! O Alexandro Evangelico! Cuya valiente Espada logrò la mayor empressa, venciendose à sì mismo à los crudos golpes de vna rigida Penitencia. Cuyo impenetrable Escudo defendiò â la Santa Iglesia de los fatales tiros de la Heretica pravedad, y sacrilega Apostasia: y cuya Vandera Victoriosa se tremolò por las quatro Partes del Mundo con los Triunfos, que consiguiò el Santo Evangelio: *Justi autem in perpetuum vivent.* Aun no se ha apagado el Serafico fuego, que encendiò à tan valeroso Espiritu. Aun arde vuestro inextinguible Incendio en vuestra misma Hoguera, y en los

Sap. cap. 5.

pe-

pechos de vuestros Hijos. Ignacio se llamava el Maestro Architecto, que diseñò el Gran Templo de Santa Sophia de Constantinopla, cuyo nombre se mantiene alli mismo, escrito en vna oja de Marmol, dize vn Autor gravissimo, O Inscripcion profetica! Que à vozes de vaticinio nos persuade, que si vn Ignacio concurriò à delinearla con sus Compases, Reglas, y Esquadrias: Otro Ignacio con su Compañia concurrirà à restaurarla con su Espada, su Escudo, y su Vandera.

Codinus lib. 1. Histor. Constantinop.

En esse Brazo invencible, y en essas triunfantes Armas, afianza todo el Español Imperio su duracion, su felicidad, y sus Victorias. Nuestro Catolico Monarca, y su Real Familia, sus mas prosperos progressos, aciertos en sus resoluciones, y Triunfos contra sus Enemigos. Todo el Orbe Christiano, en fin, os venera Paraninfo de la Paz, y Santelmo de tan obscuras Tempestades, como Angel destinado por el Altissimo para tan glorioso Fines: *Designavit Dominus.*

Illustrissima Compañia dissimula, Amantissimo Patriarca Ignacio perdona la cortedad de los discursos, las torpezas del labio, y lo inculto del estilo en vuestro Evangelico Panegyris. Acepta en grato sacrificio el corazon amante de vn Hijo, que humilde, y respetoso lo consagra ardiendo à vuestras Religiosas Aras. Yà sè, que he manejado las armas como visoño, pero tambien sè, que Vos como tan gran Militar las aveis desempeñado con destreza, y valor incomparable, è invencible.

Fuiste, ò Inclito Patriarca, Valiente Soldado, y yà sabeis que nacimos para pelear en el campo de esta vida, que es vna sangrienta continua batalla. Dadnos liciones para rendir las rebeldias de la carne con la Espada del Espiritu, y de la penitencia: *Gladius ad occisionem.* Fuiste esforzado Capitan; enseñanos con tu exemplo à embrazar el Escudo de la paciencia, para labrarnos en medio de tantos conflictos, con christiano sufrimiento la Corona: *Scutum ad defensionem.* Fuiste General victorioso; adiestranos à enarbolar la Vandera de la Cruz sobre las so-

sobervias almenas de nueſtras potencias, y ſentidos, para que aliſtados todos en vueſtra Compañia, ſiguiendo el partido de las Virtudes, cantemos contra nueſtros Enemigos la Victoria: *Vexillum ad triumphum.* Viva Jesvs, muera el pecado, cayga la culpa, triunfe la Gracia, y reyne la Gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*